

No se debe juzgar, pues el juzgar se debe dejar para cuando venga el Señor—El alumbrará todo lo que esté oculto en la oscuridad y revelará las intenciones secretas del corazón.

Deja que aquél libre de pecado,
arroje la primera piedra.

—PAUSAR POR UN MOMENTO—

V: Jesús, salvador de Dismas,
R: *Recuérdanos en tu Reino.*

Jesús, libertador de Barrabás,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, proclamador de libertad para los cautivos,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, modelo para los que viven,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, modelo para los que aman,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, modelo para los que sufren,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, modelo para los que agonizan,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, persona bondadosa con los maldados,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, persona compasión con los poderosos,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, persona que entiende a los que insultan,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, persona que perdona a los que atormentan,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, persona que se apiada de sus torturadores,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, sirviente de los que sufren, y un sirviente sufridor,
Recuérdanos en tu Reino.

Jesús, cordero entre lobos,
Recuérdanos en tu Reino.

V: Jesús, recuérdanos en tu Reino,

R: *Te prometo, este día estarás conmigo en el Paraíso.*

—PAUSAR POR UN MOMENTO—

V: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

R: *Perdónanos, Señor.*

V: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

R: *Escúchanos, Señor.*

V: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

R: *Ten piedad de nosotros.*

V: Permítenos ser atentos,

R: *Una lectura de la Epístola de San Pablo a los Efesios.*

“Les invito, pues, yo, ‘el preso de Cristo,’ a vivir de acuerdo con la vocación que han recibido. Sean humildes, amables, pacientes, y sopórtense unos a otros con amor. Mantengan entre ustedes lazos de paz, y permanezcan unidos en el mismo espíritu. Uno es el cuerpo y uno el espíritu, pues, al ser llamados por Dios, se dio a todos la misma esperanza. Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo. Uno es Dios, el Padre de todos, que está por encima de todos, y que actúa por todos y está en todos.”

—PAUSAR POR UN MOMENTO—

V: Oremos.

R: *Cristo, eterno hijo de Dios y eterno hermano de todos los prisioneros, ayúdame a vivir mi vida en mi prisión en Tu espíritu santo—el espíritu de Amor. Ayúdame a ver la hostilidad, maldad y la indiferencia hacia mí como una oportunidad para amar libremente, dar, y perdonar. Ayúdame a siempre ser generoso y tener compasión y siempre ser piadoso y así poner Tu amor que es tu presencia y poder donde sólo yo puedo ponerlo en este universo de tiempo sin medida, espacio, miseria, misterio y piedad. Amén.*

Gracias a la misericordia de nuestro piadoso y adorado salvador Jesucristo que cada uno de nosotros se convierta en piadoso amor. Amén. Amén. Amén.

¡Cristo el prisionero ha resucitado!

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!



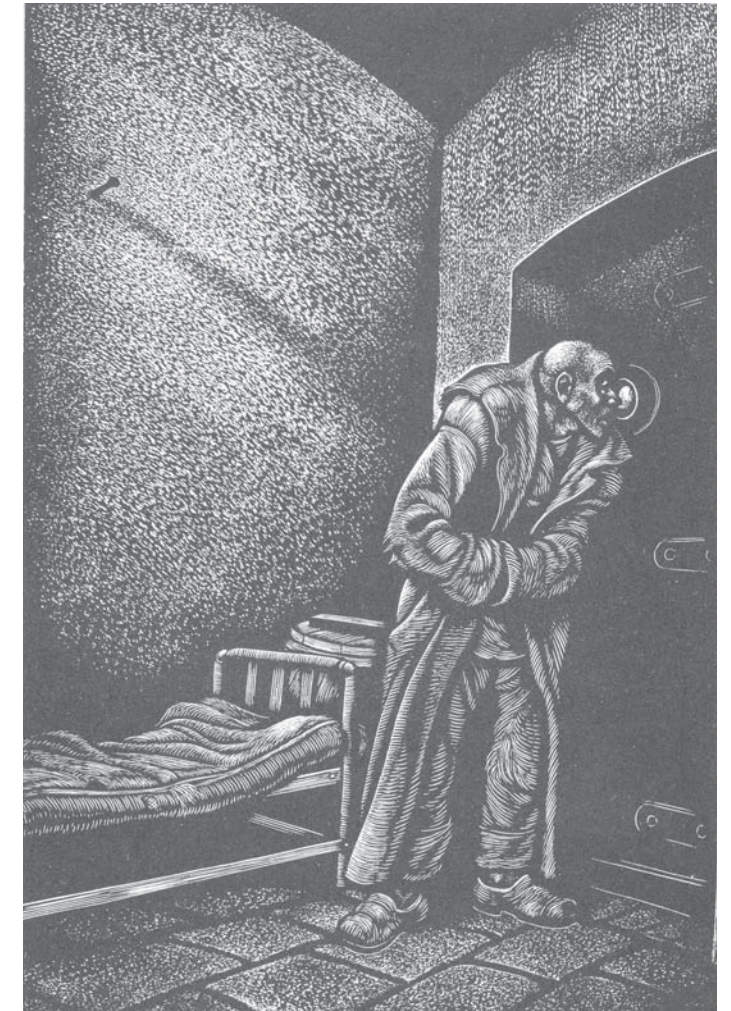
CENTER FOR CHRISTIAN NONVIOLENCE

167 FAIRHILL DRIVE • WILMINGTON, DE 19808-4312

PHONE: 302-235-2925 • FAX: 302-235-2926

WEBSITE: CENTERFORCHRISTIANNONVIOLENCE.ORG

Letania de Cristo el Prisionero



Letanía de Cristo el Prisionero

V: Señor, ten piedad.

R: *Cristo, ten piedad.*

V: Señor, ten piedad. Cristo, escúchanos.

R: *Cristo, escúchanos.*

V: Dios, Padre celestial.

R: *Ten piedad de nosotros.*

Dios Hijo, Redentor del mundo,

Ten piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo,

Ten piedad de nosotros.

Santísima Trinidad, un solo Dios,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona contra quien planearon,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona capturada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona interrogada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona encarcelada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona torturada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona juzgada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona que el proceso judicial declaró culpable,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona que los virtuosos juzgaron mala,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, condenado a muerte,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, mala persona según sus superiores,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, reo convicto,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona sin poder,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona denunciada por los poderosos,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona a quien desvistieron,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona que empujaron y tiraron,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona insultada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona ridiculizada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona burlada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona abusada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona brutalizada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona provocada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona atormentada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona torturada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona humillada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona tenida por menospreciable,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona abandonada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona abusada por sus compañeros de prisión,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona incomprendida,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona denunciada como criminal,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona aplastada,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona víctima de la violencia y la justicia del Estado,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona víctima de la pena capital,

Ten piedad de nosotros.

Cristo, persona que fracasó,

Ten piedad de nosotros.

—PAUSAR POR UN MOMENTO—

V: Bendito serán los piadosos.

R: *Ellos obtendrán piedad.*

Ve y aprende la definición de las palabras,

Quiero piedad, no sacrificio.

Sé piadoso,

Como tu Padre celestial que es piadoso.

—PAUSAR POR UN MOMENTO—

V: Cristo, juez de los jueces de las naciones,

R: *Perdónalos pues no saben lo que hacen.*

Cristo, juez de los Pilatos de las naciones,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

Cristo, juez de los Caifases de la nación,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

Cristo, juez de los Fariseos de la nación,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

Cristo, juez de los Herodes de la nación,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

Cristo, juez de los Centuriones de la nación,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

Cristo, juez de los Césares de la nación,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

Cristo, juez de la indiferencia de la nación hacia aquellos que tienen

hambre y sed, y hacia los desnudos, los enfermos y los presos,

Perdónalos pues no saben lo que hacen.

—PAUSAR POR UN MOMENTO—

V: No juzgues

R: *Y no serás juzgado*

Señor, ¿cuántas veces debo perdonar? ¿Siete veces?

Siete veces no, te digo, sino setenta veces siete

Así que no importa quién seas, si juzgas no tienes excusa.

Al juzgar al prójimo te condenas a ti mismo, pues tu comportamiento

es similar al de los demás que tratas de juzgar. El Señor condena im-

parcialmente ese comportamiento.

Perdona nuestras ofensas,

Como nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden.

¿Por qué notamos la pelusa en el ojo del prójimo pero no

la viga en el nuestro?